

Ixmiquilpam, donde reprendió al general Villagran por no haber ejecutado las órdenes que recibiera, é incómodo el reprendido quiso apoderarse del presidente Rayon y de su escolta, sin lograrlo debido á la serenidad de dicho gefe, que inmediatamente tomó todas las precauciones, calmó la sedicion y Villagran huyó. Por esa época le fué propuesto á Rayon un convenio para que se redujera á la obediencia del virey, haciendo de agente D. Juan B. Lobo, pero no fueron admitidas las condiciones por considerarlas malas para el país. Por desgracia quiso Rayon sin tener derecho para ello, poner coto á la conducta de Verduzco que habia sido rechazado de Valladolid con grandes pérdidas, por lo que le hacia grandes cargos, y esto disgustó á los otros dos vocales Liceaga y Verduzco, y trajo un escandaloso rompimiento entre los tres vocales, que sirvió á Venegas mejor que sus tropas; Rayon, que ninguna facultad tenia para mandar á sus colegas, se retiró á Tlalpujahuá á disponer que éstos fueran desarmados ó le obedecieran, mostrando en tales procedimientos estravío de la prudencia y de la reflexion; vino á suavizar el mal el haber sido tomada por Morelos la ciudad de Oaxaca pocos dias ántes, la posesion de Pachuca por los independientes y la acuñacion de moneda hecha en Anganguero.

Despues del desastre de Verduzco, habia ido Rayon á Pátzcuaro, Ario y Puruarán, á donde aquel gefe rehusó presentarse, así como admitir en sus filas oficiales del acompañamiento de Rayon; estos motivos fueron los principales fundamentos del choque entre los vocales; dirigieron Verduzco y Liceaga un oficio á Rayon el 30 de Marzo de 1813, emplazándole para que se presentara á los tres dias en la hacienda de la Parota á dar cuenta del motivo de su ingreso á la provincia, de la separacion que habia hecho del intendente Delgado, cura de Urecho, y de las demas disposiciones que habia dado, declarándolo, en caso de desobediencia, traidor á la causa pública, y protestando hacerle obstinada guerra. Desde luego procedieron á los hechos atacando á las tropas que iban á engrosar las de Rayon, quien mandó á Morelos un comisionado para que le informara de todo lo que ocurría, y regresó á Tlalpujahuá de donde en mala hora saliera, visitó el campo del Gallo, cuyas fortificaciones estaban muy adelantadas y ahí supo que Calleja tomaba el gobierno del vireinato.

El Dr. D. José María Cos propuso que concluyeran entre los vocales las diferencias, señalando á cada uno las facultades y término que le correspondian, pero ya interesadas las pasiones, el asunto se aplazó y tan solo dió Rayon una proclama esplicando su conducta y sus intenciones, y publicó por bando la supresion del ministerio que ejercian los dos vocales, quienes tambien mostraron arrogancia hasta con el Dr. Cos. A poco cayó prisionero Liceaga. Entretanto derrotados los insurgentes por los realistas en Salvatierra, fueron hostilizados en el campo del Gallo desde el 22 de Abril, y Rayon dictó todas las disposiciones consiguientes para reunir las tropas y acopiar víveres, colocando las caballerías de manera que le auxiliaran; el 2 de Mayo se avistó el ejército al mando de Castillo y Bustamante con poco más de dos mil soldados, entre los cuales estaban los batallones «Lobera» y Asturias.» El vocal Rayon dejó el campo y se retiró con una pequeña escolta que fué sorprendida y él estuvo á punto de caer prisionero; colocado en las alturas de Tarimangacho supo que Morelos habia tomado á Acapulco. Procuró reunir víveres y gente con los indios de Zitácuaro y Tajimaroa, para auxiliar á los sitiados; pero se detuvo al saber el dia 13 que los insurgentes habian dejado el campo retirándose nuevamente á Zitácuaro y esperó para acompañarlas á su familia y otras que anticipadamente se habian ido á la hacienda de Laureles.

Grandes trastornos siguieron en el Bajío á la desorganizacion del gobierno y para corregirlos fué designado D. Ramon Rayon; en Puruarán escribió á Morelos D. Ignacio admitiendo la proposicion de formar una nueva Junta de gobierno, y á poco recibió una convocatoria hecha por el mismo Morelos para que los pueblos nombraran representantes á la Junta que se iba á instalar en Chilpancingo, cuya convocatoria fué calificada por el consultor de Rayon, Fray Vicente Santa María, incompetente y falta de autoridad y legalidad, el mismo eclesiástico formó un proyecto de Constitucion nacional, y sacado un ejemplar fué remitido á México, consultando el parecer de personas inteligentes. Estableció Rayon la maestranza en la hacienda del Tajamanil y la imprenta en Urecho, pasó á Ario y Taretan, donde despues de reclamar á Morelos el derecho y las facultades de presidente que estaban vulneradas, y enviarle la Constitucion formada por el citado P. Santa María, siguió su marcha por Tingambato, pueblo de Asajo y hacienda de Bellas-Fuentes, donde dió permiso al vocal Liceaga para que fuera á atender su hacienda. Estuvo en Zacapu y á orillas de la laguna de Pátzcuaro y regresó á Puruarán en cuyo pueblo hizo fusilar al cabecilla Vicente Arias.

Obligado por tan estraños acontecimientos á estar en continuo movimiento, volvió á Pátzcuaro donde tuvo cartas de Morelos manifestándole su resolucion de seguir sus proyectos hasta la consecucion de los fines, que Rayon consideraba útiles pero ilegales é inmaturos; no obstante su obstinacion y ceguedad al tratarse del mando, dió sus poderes al Lic. D. Carlos María Bustamante para que le representara en Chilpancingo, cuyo paso parece ser una prueba de que ántes que mando y honores deseaba el bien de la patria, conducta que estuvo muy léjos de observar en otras ocasiones, y dió permiso á todos los que como el general D. Juan Pablo Anaya lo pidieron para cooperar al éxito del Congreso de Chilpancingo. Vencidas sus tropas en Zacapu estuvo á punto de caer prisionero en el puerto de la Alberca, cerca de Zipimeo, donde tuvo que hacer fuego personalmente á los dragones que le seguian de cerca, pasó á Uruapam y luego se dirigió á Chilpancingo á donde llegó el 2 de Noviembre recibiendo los vocales Andres Quintana, Manuel Herrera y el Dr. Velasco; fué á encontrarle con su tropa de caballería el intendente del ejército D. Antonio Sesma, y al dia siguiente se presentó Morelos que habia salido á dar algunas disposiciones. Rayon, aunque disgustado, se incorporó al Congreso, prestó el juramento y estuvo exclusivamente consagrado al desempeño de las funciones de vocal de aquella corporacion, á la cual presentó una exposicion oponiéndose á la declaracion de independencia absoluta.

Recibidas el 17 de Enero de 1814 las noticias de la derrota que en los alrededores de Valladolid sufrieron las fuerzas de Morelos, tuvo el Congreso sesion extraordinaria en la que se acordó nombrar á Rayon para que acudiera á la defensa y resguardo de la provincia de Oaxaca y sus limítrofes, previniendo cuantos medios considerara suficientes; entrando de nuevo á la vida activa se dirigió por Tixtla á Tlapa, y desde allí invitó al Congreso á que se trasladara á Oaxaca; siguió para Huajuapam donde fueron pasados por las armas cuatro españoles y aun se solicitó del generalísimo Morelos que sufrieran igual pena todos los de la misma nacion confinados en las costas. En aquella poblacion permaneció hasta el 16 de Marzo en que se dirigió á Tehuacan, porque los realistas marchaban sobre Oaxaca; cegándolo de nuevo la ambicion, se puso en pugna con Rosains y luego pasó á Teotitlan, haciendo que por todas partes se le dieran los honores de presidente. Invadiendo los derechos agenos pasó á Zongolica donde ratificó sus disposiciones contra Rosains, aunque éste habia sido nombrado por el Congre-

so comandante general de las provincias de Veracruz, Puebla y Norte de México, interpretando Rayon que tal nombramiento habia sido en el supuesto de que Rosains habia de observar diferente conducta; marchó á defender el paso del rio de Omealca que separa la hacienda de este nombre de las villas de Orizava y Córdoba, pero desalojadas sus tropas de las posiciones que fueron flanqueadas, huyó hácia Tehuacan de donde pasó á Tecamachalco, y separándosele el comandante Terán en Junio de 1814, prosiguió Rayon para Nopalucam y Huamantla, llevando una posicion muy difícil por tener que atravesar caminos y pueblos muy frecuentados por los realistas que tenian guarniciones en ellos, y continuó hasta Zacatlan.

Como por entonces se concedió un indulto con motivo de haber regresado á España Fernando VII, dió Rayon una proclama rechazándolo y á la vez un decreto de proscripcion contra Rosains. Tambien dirigió desde aquel pueblo una representacion al Ayuntamiento de Veracruz en la que, despues de manifestarle la situacion del reino, el atraso del comercio y los demas ramos, y la ninguna esperanza de pacificacion que prometia el despotismo del gobierno realista, lo excitaba para que contribuyera por su parte al término de males tan lamentables. Allí supo la llegada á Nautla en el buque «Tigre» del llamado general Humbert, que se titulaba ministro de los Estados- Unidos, y decia que venia á ofrecer decidida proteccion de aquella república; la verdad es que solamente condujo un cargamento de pólvora, y no pudo ir á Zacatlan. Desde luego dictó Rayon las disposiciones para que el titulado ministro pasara á Zacatlan, expidió una proclama participando al público ese acontecimiento, y opinó porque los hacendados podian ocurrir á los puntos á que los citara la autoridad española, con la única condicion de que habian de decir todo lo que en ellos ocurriera y negarse hasta donde pudieran, á dar dinero. Obligó al cura de Zacatlan á que administrara el matrimonio á los dependientes del servicio nacional, pues se rehusaba hacerlo obedeciendo las disposiciones del cabildo de Puebla, y expidió otra proclama á los europeos haciéndoles ver el mal aspecto que presentaban los negocios en España por haber abolido Fernando VII la Constitucion.

La insubordinacion y el descontento aumentaban cada dia, y á la vez el desprestigio de Rayon que con el regreso del monarca español á la Península, vió venir por tierra todos sus proyectos fundados en el reconocimiento del monarca; permaneció en Zacatlan por la imposibilidad en que se encontraba para atravesar con las fuerzas de su mando por entre divisiones enemigas que estaban pendientes de sus movimientos, siendo su objeto dirigirse al cerro del Cópore donde permanecia fortificado su hermano D. Ramon, y tambien se habia detenido en espera de una contrarrevolucion que se frustró en Oaxaca y que él creyó segura; mientras tanto fué sorprendido Zacatlan por el coronel Aguila en la mañana del 25 de Setiembre de 1814, salvando Rayon y los demas por casualidad, pero dejando hasta el equipaje. Parece que Osorno tuvo la culpa de la sorpresa, pues se presume que deseaba deshacerse de unos huéspedes que le eran costosos y molestos. Entonces Rayon emprendió una marcha rapidísima, venciendo en tres dias y medio ciento sesenta leguas que hay desde San Juan de los Llanos hasta Cópore, de cuya posicion se hizo cargo, siguiendo en su marcha por las inmediaciones de los valles de México y Toluca. Guarnecian ese fuerte setecientos hombres, de los cuales poco más de la mitad tenian fusiles y los demas eran artilleros ó indígenas encargados de rodar peñas sobre los asaltantes, pues el cerro no presenta sino una parte accesible. Poderosos elementos reunió el gobierno español para atacar aquella posicion, comisionando al briga-

D^o VICTOR ROSALES.*Miembro de la Santa de Juquila.**Lit. de la V. de Murguía e hijos.*

Victor Rosales
[Signature]

dier Llano y á D. Agustin Iturbide, que dieron el ataque en Marzo de 1815; despues de haber intentado tomarla usando de un camino cubierto, quedó resuelto en una junta de guerra que se diera el asalto, á cuya opinion se opuso solamente Iturbide, quien sin embargo se hizo cargo de la accion dada en la madrugada del dia 4, quedando rechazados los asaltantes con grandes pérdidas. Fué causa de que no hubiera una sorpresa un incidente particular: el capitan Filisola tenia un perro que habia dejado atado en su tienda, pero habiéndose soltado el animal, corrió en busca de su amo y luego que le encontró comenzó á ladrar y á festejarlo, despertó al ruido el centinela que dió la voz de alarma, cuando ya tenia á los realistas á pocos pasos de la trinchera, y comenzó el combate en que sacaron los asaltantes la peor parte. Despues de ese ataque ya no emprendió otro Llano, retirándose con sus fuerzas el 6 de Marzo.

En Cóporo supo Rayon que su hermano D. Francisco habia sido sorprendido en Tlalpujahuá y pasado por las armas en Ixtlahuaca, pues habiéndole ofrecido á D. Ignacio el indulto con la vida de su hermano rehusó la oferta. Fué notable que opinando Rayon por el establecimiento de un gobierno que diera impulso á la revolucion, se opusiera á la Junta de Jaujilla, llamada así por ser este fuerte el lugar donde fijó su residencia la corporacion reunida por la voluntad de algunos comandantes. Ofendióse Rayon porque no le guardaron las consideraciones á que se suponía acreedor y porque no se obraba segun sus deseos, y para formar un gobierno de acuerdo con sus combinaciones, dejó el cerro de Cóporo en Setiembre de 1816, y fué á Tancítaro donde el comandante Vargas, que buscaba un pretesto para que tuviera mayor efecto el indulto que solicitaba, invitó á Rayon para visitar el fuerte de San Miguel Cuiristarán en un cerro de la provincia de Nueva-Galicia, allí pasó la noche y estuvo á punto de ser entregado á los españoles, salvándose por su energía, pues hizo arrestar á Vargas que se entregó á los realistas al siguiente dia. Se dirigió por Apatzingan á Pátzcuaro, donde tuvo algunos encuentros con los realistas y siguió para Jaujilla; ahí supo la capitulacion del cerro de Cóporo hecha por su hermano D. Ramon en 7 de Enero de 1817 y deshechó las garantías que le ofrecian en ella.

El desconocimiento que hizo de la Junta de Jaujilla le atrajo la mala voluntad de los americanos, y perseguido por orden de dicha Junta, trató de retirarse al Sur y cerca de Purungueo fué preso por D. Nicolás Bravo y por disposicion de aquella corporacion, entregándose bajo ciertas condiciones; fué conducido á Patambo y entregado á los realistas por D. J. Felipe Salazar y D. Juan Antonio de la Cueva, cura de Ayacapixtla, que sorprendieron en dicho pueblo á Rayon y su familia, y aunque Bravo quiso libertarlos no pudo por la llegada de Armijo que los condujo á Teloloapam, sorprendiendo al mismo Bravo en el rancho de Dolores y de ahí los mandó con una fuerte escolta á Cuernavaca, donde estuvieron á punto de ser fusilados, librándolos el benigno corazon de D. Juan Ruiz de Apodaca, que hizo valer tan oportunamente la real orden que fijaba la manera de proceder en las causas de rebelion. El cargo principal que apareció en la causa de Rayon fué el no haber querido acogerse al indulto propuesto en la capitulacion de Cóporo, por lo que el auditor de guerra Bataller opinó que se juzgara al reo por un consejo de guerra que lo sentenció á morir, pero el virey aplazó la ejecucion hasta que se supiera si comprendia á Rayon el indulto concedido con motivo del nacimiento de la Infanta Doña María Luisa, solicitado por el reo, que fué trasladado á la cárcel de Corte en Octubre de 1818. Ese y otros indultos que se recibieron no comprendian á Rayon, pero despues de varias consultas quedó resuelto que le fueran apli-

cados, afianzando solamente su ulterior conducta, y haciéndolo así Rayon, dió por fiador á D. Pedro Patiño y se fué á residir á Tacuba, saliendo de la cárcel el 15 de Noviembre de 1820.

En la prision, donde los grillos le lastimaron de tal manera las piernas, que se le convirtieron en dos llagas, se habia ocupado en hacer pureras de carton para que vendidas aliviaran la miseria de su familia que habitaba en un cuarto de vecindad. En Tacuba estuvo hasta que la revolucion de Iguala cundió por todo el territorio mexicano, y no fué invitado por Iturbide para cooperar al triunfo de la revolucion, mirándose entre ambos siempre con antipatía. Estuvo retraido hasta que Iturbide le dió el empleo de tesorero de las cajas reales de S. Luis Potosí y despues le nombró intendente de la provincia, y cuando Santa-Anna se declaró en aquella provincia protector del sistema federal, fué considerado Rayon como que obraba en connivencia con él, y llamado á México se le abrió un proceso que pronto terminó; presentóse despues en el Congreso Constituyente como diputado por la provincia de Michoacan. Fué declarado general de division, despues comandante general de Jalisco cuyo puesto renunció regresando á México en 1827, y estuvo siempre del lado de los gobiernos, excepto en la revolucion que tuvo por lema: «Restablecimiento de la Constitucion y de las leyes,» procediendo de acuerdo con el general D. Luis Quintanar, y el último empleo que ocupó fué el de presidente del tribunal de guerra y marina. Aumentándosele los males que tomó en el tiempo de su prision, sufrió á mediados de Enero de 1832 un fuerte ataque en que complicándose el cerebro, murió cerca de las diez de la noche del 2 de Febrero siguiente, recibiendo sepultura en la iglesia de la Santa Veracruz. Grandes fueron en Rayon la firmeza de carácter y su amor á la patria y al orden bajo su direccion; pero tambien lo fueron los errores en que incurrió por la ambicion, confundiendo el capricho con la autoridad; su anhelo mayor fué organizar y regularizar las fuerzas de la insurreccion pero equivocó los medios. Hasta 1842 mandó Santa-Anna que fuese inscrito el nombre de Rayon con letras de oro en el salon de la Cámara de diputados, y en 1854 el mismo gefe le nombró caballero Gran Cruz de la Orden de Guadalupe, reputándole como vivo para la inscripcion en el catálogo.

DON JOSE MARIA MORELOS Y PAVON.

MOLOS como el relámpago se habia difundido por toda la Nueva-España el entusiasmo patrio, al grito conmovedor del párroco de Dolores, y mil guerreros se encaminaban á unirse á las filas de los patriotas que marchaban iluminadas en su camino por la idea de la independenciam, cual en otra vez iluminó al pueblo israelita la idea de libertad en el camino de su peregrinacion. En una humilde casita del pueblecillo llamado San Miguel Charo, se habian detenido los gefes principales de aquellas masas que formaron el ejército independiente; ahí apareció el cura del pobre pueblo de Carácuaro, apenas conocido de un pequeño círculo y rogó á Hidalgo que lo admitiera en las filas de los insurgentes; el caudillo le dió un nombramiento para que levantara fuerzas en el Sur, y vino á ser el principal eslabon en la guerra de independenciam, cuando la ambicion nulificó á Rayon. Los que se fijaron en Morelos poco se prometieron de un individuo que hasta la edad de treinta años habia dejado la vida de arriero y entrado en calidad de capense al colegio de San Nicolás, en Valladolid, del que era rector D. Miguel Hidalgo. Nacido en esa ciudad, hoy Morelia, el 30 de Setiembre de 1765, fué bautizado el 4 de Octubre del mismo. Su padre, D. Manuel Morelos, habia vivido de los recursos de su ejercicio de carpintero, y murió dejando á su hijo de corta edad; su madre Doña Juana Pavon, que carecia de los medios necesarios para costear al jóven los gastos indispensables para seguir la carrera eclesiástica, lo confió á D. Felipe Morelos que tenia una recua en la cual sirvió el futuro caudillo en clase de atajador, permaneciendo en ese oficio hasta que entró al colegio.

Ordenado de presbítero se le confiaron los curatos de Churumuco y Huacana, y despues, presentándose á concurso, fué nombrado en propiedad cura y juez eclesiástico de Carácuaro y Nucupétaro, y edificó la iglesia en éste. Económico en su manera de vivir, pudo reunir una regular cantidad de dinero con la cual compró en Valladolid una casa frente al callejon de Celio. Habiendo muerto su madre Doña Juana hácia 1808, fueron cedidos á Doña María Antonia Morelos, por documentos firmados por sus hermanos D. José María y D. Nicolás, en Nucupétaro, los jacales y el solar que por dicho fallecimiento les quedaron junto al rio Chico. Residia tranquilamente en su curato cuando